

Ningún nombre se lee en ella.

Sólo, hace muchos años, una mano escribió allí con lápiz estos cuatro versos, que se fueron volviendo poco á poco ilegibles á causa de la lluvia y del polvo, y que probablemente no existirán ya:

Duerme. La suerte persiguióle ruda:
murió al perder la prenda de su alma.
Larga la expiación, la pena aguda
fué; y así obtuvo la celeste palma.

FIN DE LA OBRA

ÍNDICE AL TOMO OCTAVO

LIBRO QUINTO

EL NIETO Y EL ABUELO

	Páginas
I.—Donde se vuelve á ver el árbol con el parche de zinc	7
II.—De cómo Mario, saliendo de la guerra civil, se dispone para la guerra doméstica	12
III.—Mario ataca	19
IV.—Donde se verá que la señorita Gillenormand se conformó al fin con que el señor Fauchelevent entrase llevando un bulto debajo del brazo	23
V.—Donde prueba que es más seguro depositar el dinero en ciertos bosques que en manos de ciertos notarios	30
VI.—Donde se verá cómo los dos ancianos procuran labrar, cada uno á su manera, la felicidad de Cosette	32
VII.—Efectos de sueño mezclados con la felicidad	43
VIII.—Investigaciones inútiles	47

LIBRO SEXTO

LA NOCHE TOLEDANA

	Páginas
I.—El 16 de febrero de 1833	55
II.—Juan Valjean continúa enfermo	67
III.—La inseparable	79
IV.—Immortale jecur	83

LIBRO SÉPTIMO

LA ÚLTIMA GOTA DEL CALÍZ DE LA AMARGURA

I.—El séptimo círculo y el octavo cielo	91
II.—Tras la revelación, la duda	112

LIBRO OCTAVO

EL CREPÚSCULO DE LA TARDE

I.—El primer piso	125
II.—De mal en peor	131
III.—Un recuerdo del jardín de la calle Plumet	135
IV.—La atracción y la extinción	142

LIBRO NOVENO

SUPREMA SOMBRA, SUPREMA AURORA

I.—Compasión para los desgraciados é indulgencia para los dichosos	147
--	-----

Páginas

II.—Últimas palpitaciones de la lámpara sin aceite	150
III.—Donde se verá que el que levantó la carreta de Fauchelevent no puede levantar una pluma	153
IV.—Donde se verá que hay botellas de tinta buenas para quitar las manchas	157
V.—Noche que deja entrever el día	180
VI.—La hierba oculta y la lluvia borra	193

PAUTA

PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

DEL TOMO OCTAVO

	<u>Páginas</u>
Se dejó caer, en vez de bajar del árbol	10
Juan Valjean colocó los dos candelabros.	31
Cosette en traje de boda	57
Juan Valjean y su <i>inseparable</i>	80
—Señor,—dijo Juan Valjean,—soy un antiguo presidiario.	95
—Serenaos,—dijo Mario;—guardaré vuestro se- creto para mí solo	109
—¡Gracias, padre!—le dijo Cosette	130
Permanecia de aquel modo unos pocos minutos, cual si fuera de piedra.	143
—Señor barón, tenéis en vuestra casa á un la- drón, que es, al mismo tiempo, asesino.	164
Abrióse la puerta y aparecieron Cosette y Mario.	180

